

Santiago, 11 de Febrero de 1942.

Señor don
Ricardo Montaner Bello
Presente.

Muy estimado don Ricardo:

Durante mis vacaciones gocé con la lectura de su "Historia Diplomática de la Independencia de Chile".

Con decirle que en cuatro días recorrí las seiscientas páginas del texto, podrá Ud. apreciar el verdadero interés con que me impuse de la obra.

La modestia de mis conocimientos históricos hace poco importante mi apreciación; pero no he podido menos de expresarle el agrado que he tenido. Redacción admirablemente propia y correcta; exposición metódica e interesante; documentación de primera mano, son, entre muchas otras, cualidades que percibí en su trabajo que, estoy seguro, será considerado como uno de los mas acabados esfuerzos de investigación de la historia nacional.

Yo aprendí mucho con esa lectura y no sólo historia de Chile. Esa tenacidad de España para negarse al reconocimiento de la independencia de estos países cuando estaban ellos perdidos para siempre, es un buen ejemplo para explicar actitudes de hoy inspiradas en esa misma miopía característica de la raza. Ese mismo defecto hace perder hoy campos de influencia que con percepción política pueden conservarse, tal como España les significó su desvinculación con estas naciones hijas suyas.

Aprovecha la ocasión para expresarle la honda estimación de su ex-alumno y amigo muy afmo.

Alejandro Silva Bascuñán